



Redacción

68011

La Navidad de Gabriela

GABRIEL VENEGAS

—Gabriela Mistral recibe Premio Nobel el 12 de diciembre de 1945.

—Trajo a Chile a América el mejor regalo de Navidad, y con él, su mensaje de amor.

b.2
EL 12 DE Noviembre de 1945 se conocía la feliz noticia soñada del nuevo Premio Nobel de Literatura, entregado a una escritora de poetas latinas: Gabriela Mistral. Fue a Suecia en un vapor, a través de los mares oscilantes que con frecuencia la sacudían en sus vapores, para recibir del rey Gustavo un lujoigne sueldo. Chile recibió el 12 de diciembre de ese año un magnífico y hermoso regalo de Navidad.

Fuó el mundo entero la época en que todavía se curabán las heridas de la segunda guerra mundial. Atemorizante es recordar el ergonómico orgullo para dar paso a una vertiginosa etapa de desarrollo sostenido y cultura. Los diarios nacionales se levantaron más fuerte. En tan doloroso clima, ya se había escuchado la voz de Gabriela en verso: "diosa con magia". El sonoro la voz, la erupción se escuchó dramáticamente entre el rugir de los cañones y las explosiones. Ella misma con la claridad y fuerza que son propias: "la paz saliente de ser un dictado vertical de la razón, es el sentimiento en el cual más se regocijan los Evangelios. Y paga todos florecen, ella es la ecología inclusiva que permite vivir, crecer, prosperar. A pesar ella se rompe, todo lo ganado por nosotros se dota y se tumba arrasado por el ciclón verde que es la guerra. Queremos la paz para crecer, para ensuciar para completar la obra comenzada y para cumplir los obligos prometidos".

Con emoción seguimos las

palabras de Hjalmar Granberg cuando hoy entrega el premio: "Señora Gabriela Mistral: habéis hecho un viaje demasiado largo para un dictado tan corto. Si el espacio de algunos instantes ha constado, como un cuento, a los compatriotas de Selma Lagerlöf, la extraordinaria pergeñación que habéis realizado para pasar de la silla de maestra natal al trono de la poesía. Para rendir homenaje a la rica literatura hispanoamericana es que hoy nos dirigimos muy especialmente a su reina, la poeta de la "Divinidad", que se ha considerado en la grande cantadora de la misericordia y de la amabilidad".

El fecha cojecediente, curiosamente, Gabriela recibe su primer galardón condecorativo en los Juegos Olímpicos de Santiago el 12 de diciembre de 1952, año en que se compromete la paz mundial. La poeta chilena se vestía de gala para seguir las inmortales Sonatas de la Misericordia.

VERSONS DE NAVIDAD

Los ríos cristianos se su poesía, su fe con carácter apóstolico y trágico a la medida de los más elevan a una dimensión universal de la esperanza; más aún si estas tienen su base en un acontecimiento grandioso y tan lleno de buenas propiedades como es la Navidad. En su poema "Pinos de Navidad", el gran rey alto como jefe del advenimiento y como conductor de la alegría y de la esperanza. Los pinos encendidos en mitres de hogares, acercan a los hombres unos a otros en la más alta comunión espiritual. Gabriela dice: "A la mediodía de la noche en Teguindío el Bicentenario/ los que se dormieron hoy/ se van despiertando pinos".

Toda la naturaleza se engalana y



transfigura magnificamente: "El sol no huece a fruta/ a flor, ni a viento marino/ Niuce a perfume de un día/ al Díos-Chiquito, al Niño-Nino".

En "Estrella de Navidad" los versos nos resultan sumamente entrañables. El babilante frigo abrió a una niña que ha cogido una estrella y la porta entusiasmada; poco a poco se va quemando con su fuego: la cara, brazos, pecho y camisa: "Llama hasta te consuma/ la gracia y no a suelta/ mientes encadenadas/ pero no suelta la estrella". Inmediatamente tiene un gorgorito apocalíptico, más que navideño: sin embargo, no podemos olvidar el frigo como símbolo de purificación y de moralidad por el cual Díos se manifiesta a los hombres. Este poema termina: "Como que el mundo silencio/ y que nos arden los trechos/ y todos los pacíficos/ porque arde todo la Tierra".

Y en estos días esa poesía navideña, en que la presencia de los niños importa por sobre todas las cosas, comienzan con las imágenes de Gabriela: "Mientras más digo a los niños, más presto en cuenta mis ojos, con una confianza apurada y fervor... Mi amor babilónico, al que pertenezco, suele ser el amor que más amo. A mí se parece el pobre autor que yo he dado a los chiquitos". A pesar de este lamento maneras suya de amar cada amor daña que siente para estropear: "Los niños son perdidas de niños/ jugando la tierra a nubes/ Los tristes son tallos de paja/ buscando a orillas, a orillas... Los niños son goches de niños/ jugando a escondites en el mar/ Los otros son ruedas de niños/ jugando la Tierra a abrazos..."

La navidad de Gabriela [artículo] Gabriel Venegas.

AUTORÍA

Venegas, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La navidad de Gabriela [artículo] Gabriel Venegas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)